

IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DEL HÁBITAT POPULAR, DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO, CON MIRAS A LA GESTIÓN AMBIENTAL

Carmenza Ochoa Ochoa*

RESUMEN

El tema ambiental desde sus inicios en los años 70 ha venido representando y fortaleciendo una serie de discursos, que hasta los últimos días involucran casi todos los estamentos humanos: economía, sociología, entorno natural y artificial, salud, educación, legislación, política, etc. Así ha adquirido diferentes vertientes y campos de acción que en aras de la búsqueda en el mejoramiento de la calidad de vida, ha de llevar y llegar a un mismo destino de beneficio para todos los seres vivientes que habitamos la tierra.

Una de las vertientes estudiadas en épocas recientes es el tema de género, concepto que se viene trabajando con mayor profundidad en los últimos tiempos, como consecuencia, avance y resultado del desarrollo de teorías feministas –concepto también iniciado en los años 70– y de los últimos avances en la conceptualización del desarrollo sostenible. El concepto de género se adopta como requisito indispensable para lograr el desarrollo sostenible, este surge como una necesidad en el establecimiento de la equidad.

De acuerdo a este planteamiento se produce y realiza el desarrollo de la investigación “Importancia del Estudio del Hábitat Popular, desde una Perspectiva de Género, con Miras a la Gestión Ambiental”. Tema que se centra en la identificación de la participación por parte de la mujer en la construcción de su entorno inmediato en sectores populares.

INTRODUCCIÓN

El tema de la planificación en el desarrollo ha sido estudiado por muchos expertos, desde lo teórico y desde la práctica a través de planes de ordenamiento en los cuales se ha pretendido organizar, estructurar y regularizar los usos del suelo. Lamentablemente existe un patrón de desarrollo y crecimiento de las ciudades, principalmente en los países llamados en proceso de desarrollo. Este patrón que se ha venido repitiendo sobre todo para el caso de este estudio

en Latinoamérica, ha representado un común denominador en las grandes ciudades del continente latino, es el caso del “desarrollo ilegal”: “...podríamos decir que la informalidad se produce cuando el derecho impone reglas que exceden el marco normativo socialmente aceptado, no ampara las expectativas, elecciones y preferencias de quien no puede cumplir tales reglas y el estado no tiene la capacidad coercitiva suficiente”¹ y que se representa en diferentes facto-

* investigadora, Programa de Ingeniería Ambiental Universidad Autónoma de Colombia. Correo electrónico carmenza8a@latinmail.com.

¹ DE SOTO, Hernando. (1987), El Otro Sendero “La Revolución Informal”. Editorial Oveja Negra, Bogotá.

res que escapan al trabajo de esta investigación, pero que se pueden resumir fácilmente como son: crecimiento demográfico, migraciones del campo a la ciudad por razones conocidas como pobreza, pocas posibilidades laborales, violencia, que como consecuencia lleva a la inseguridad, malas políticas agrarias, etc. Estas son razones, además de otras, que han provocado una gran avalancha de desplazamiento del campo a la ciudad, sobre todo en los últimos cincuenta años. Este desplazamiento “masivo” ha tenido consecuencias negativas para la ciudad: en el crecimiento indiscriminado y desordenado de esta, inseguridad, desempleo, etc. Para el caso del crecimiento sin control, especialmente en zonas marginales geográficamente y consecuentemente marginales sociales, ha sido un proceso que va un paso adelante con respecto a las políticas de la administración.

Como consecuencia, las políticas de desarrollo e inclusión de nuevos suelos a la malla de cobertura en servicios básicos ha quedado rezagada con respecto a la situación real de una población vulnerable, que para el caso de este estudio y como consecuencia de su misma situación son los estratos populares los mayormente afectados. Dadas las circunstancias de esta población, sus recursos y posibilidades son mínimas o muy reducidas, limitantes que se dan principalmente desde lo económico; como consecuencia, las alternativas y opciones en la búsqueda de vivienda se ve igualmente limitada, debiendo llegar a ocupar suelos suburbanos, no aptos para la construcción, en ocasiones ubicados en zonas de alto riesgo; asentarse allí de manera ilegal generalmente por medio de la invasión con el fin de poder contar con un techo bajo el cual resguardarse.

En este proceso de invasión, los ocupantes llegan a zonas que se cree se encuentran abandonadas, construyen sus viviendas de manera provisional, generalmente con material de desecho, plástico, madera, zinc y que en momentos de desalojo inmediato, pueda ser desbaratado en el menor tiempo posible y sin mayores contratiempos. Posteriormente y luego de cierto tiempo de permanencia en el sitio, de no haber sido desalojados, empiezan a cambiar los materiales de construcción, por materiales más permanentes como son las casas construidas “en material”, como lo llaman ellos mismos. Son las construcciones elaboradas con cimentaciones, bloque o ladrillo, cemento, teja asbesto, etc.; este tipo de construcciones se dan luego de cierto tiempo, como consolidación en el lugar y se convierte en una forma de apropiación del terreno.

También existe otra forma de adueñarse del terreno, es por medio de la compra a urbanizadores piratas,

por medio de promesas de compraventa, en algunos países, como en Perú, según lo relata el economista Hernando de Soto en su libro *El Otro Sendero, La Revolución Informal*, se crean asociaciones y cooperativas, para tal fin.

Así surge el llamado “desarrollo espontáneo” o vivienda subnormal, que a su vez crea y al mismo tiempo es consecuencia de una problemática social, económica y ambiental, entre otras. Este tipo de estudios han sido diagnosticados y evaluados en muchos ensayos y tesis, pero lo que ha representado muy poco tema de estudio, ha sido el componente de género, y especialmente el papel que ha representado la mujer en es tipo de procesos.

METODOLOGÍA

La investigación se dividió principalmente en dos partes, una primera que consistió en la recolección de información secundaria, o el estado del arte sobre el tema y una segunda parte que consistió en la confrontación del estado del arte con la práctica por medio de la aplicación de encuestas y entrevistas semiestructuradas. Se dedicó entrevistas y encuestas en cuatro zonas de Bogotá: barrio Codito, localidad de Usaquén; barrio Paraíso en la localidad de Chapinero, barrio Sierra Morena en la localidad de Usme y barrio Potosí en la localidad de Ciudad Bolívar.

En el análisis de la información secundaria se pretendió identificar la situación y rol de la mujer en la construcción de su hábitat. La bibliografía encontrada y consultada permitió en gran medida confrontar esta información con el fin de corroborar y/o refutar lo anteriormente dicho.

PROCEDIMIENTO

Se eligieron varios sectores de Bogotá ubicados en zonas periféricas del nororiente, centro oriente, sur oriente y sur occidente, coincidiendo con la cadena montañosa de la ciudad. En cada sector se identificó y contactó a mujeres líderes comunitarias, se entrevistaron y se buscó apoyo en ellas para la aplicación de encuestas a los habitantes del sector. De esta manera se lograron obtener muestras en los cuatro sectores.

RESULTADOS

El desarrollo de la temática ambiental al igual que la feminista, que más recientemente ha desembocado en la perspectiva de género, surgieron paralelamente hacia los años 70. De alguna manera, este desarrollo paralelo e iniciado casi al tiempo no ha sido gratuito, la

evolución en cuanto a la temática ambiental que se ha dado en gran medida a partir del cumplimiento de diferentes cumbres, ha desembocado en todo lo que tiene que ver con el discurso del *desarrollo sostenible*, que en sus más recientes discusiones y conceptualizaciones en diferentes escenarios lo convierte en sinónimo de *Equidad*; al mismo tiempo el desarrollo de la temática feminista, de género en sus definiciones recientes, alude así mismo al sinónimo de *Equidad*. De acuerdo a este planteamiento se puede considerar el porqué estas teorías recientes como la ecofeminista se plantea desde la relación mujer – naturaleza.

RESULTADOS DE LAS CUMBRES MUNDIALES

Aunque en la Primera Cumbre Mundial sobre Medio Humano, Estocolmo 1972, se manifestó una incipiente toma de conciencia acerca de las consecuencias de las acciones de la especie humana sobre el medio natural, también fue evidente una visión antropocéntrica que consideraba la existencia del ser humano como la más valiosa del mundo, argumentaba que es el único ser que puede transformar el mundo a través de la tecnología, crear riqueza, desarrollar la ciencia, etc. Aunque pueda ser cierta esta afirmación, pues aun no se ha demostrado o reconocido otras especies vivas con estas mismas facultades y capacidades, también es evidente que estas habilidades son las mismas que nos han llevado a la producción de lo que conocemos hoy como problemas ambientales, o mejor, problemas socioambientales. Esta cumbre marcó la pauta para la Primera Conferencia Mundial sobre Hábitat Humano, Hábitat I, a partir de la cual empezó a verse la habitabilidad como una condición inherente al desarrollo sano y a la calidad de vida.

A partir de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Río 1992, se empezó a considerar la perspectiva de género como señal básica para el desarrollo y se la recomendó en los procesos de ordenamiento territorial.

La perspectiva de género, como tema central, se desarrolló principalmente en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing 1995, conferencia que vislumbró la problemática generada por la desigualdad y por tanto buscaba integrar la temática de la igualdad de género en los discursos sobre desarrollo, requisito indispensable para la búsqueda del llamado “desarrollo sostenible”.

Las cumbres mundiales han sido la plataforma en la que se han apoyado diferentes proyectos y acciones tendientes al “desarrollo sostenible”, sobre todo lo concerniente a la legislación. Aunque han contribuido

a la puesta en marcha de diferentes programas por parte del estado y en los últimos tiempos de la misma sociedad civil, programas que deberán pretender ir en la búsqueda y alcanzar el mejoramiento de la calidad de vida de los colombianos. Los compromisos adquiridos en estas cumbres difieren mucho de la realidad y en la mayoría de los casos todavía no se han cumplido a cabalidad en los países latinoamericanos y en general los llamados países subdesarrollados o en procesos de desarrollo.

Si bien las cumbres mundiales son un termómetro que permite medir el grado de reconocimiento y los avances en prácticas que contribuyan al mejoramiento del nivel de vida de los ciudadanos, también distan mucho de modificar la realidad latinoamericana, sobre todo si se tiene en cuenta que el desarrollo de estos países está en función de la conveniencia e intereses de países desarrollados.

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO: ¿COMPONENTE FUNDAMENTAL EN LA HABITABILIDAD?

En la fusión de hábitat, medio ambiente y género se conjuga una sinergia, con un resultado diferente a la suma de sus partes, que a simple vista, impide un entendimiento y comprensión de esta relación. El avance de la sociedad moderna contemporánea no da muchas posibilidades en cuanto alternativas diferentes a las establecidas y aceptadas socialmente, considerándose esta mirada, la perspectiva de género, como “algo doméstico”, que no permite incorporar una mirada crítica ante las diferentes situaciones que afectan el habitar humano.

La inclusión de la perspectiva de género en los diferentes ámbitos que atañen al que hacer diario, es una necesidad representada por más de la mitad de la población mundial, es decir imprescindible y que necesariamente debe ser tomada y vista con mayor seriedad, y no considerarse como algo obvio que siempre ha estado ahí y por lo tanto seguir manteniéndose en su estado actual, que para muchos sigue siendo invisible, subestimada, subvalorada.

RESULTADOS DE LAS ENTREVISTAS

Además de entrevistas realizadas a seis líderes comunitarias, se logró entrevistar a dos mujeres, fundadoras del barrio Codito, que no cumplían con la condición de ser líderes, pero representaban a mujeres en la lucha y búsqueda de su subsistencia y la de su familia, supliendo y cubriendo mediante otras alternativas las necesidades básicas para la subsistencia como el agua,

el derecho a tener un techo propio y demás servicios como energía y combustible para cocinar.

Se consideró importante considerar las dos posibilidades en cuanto a características de las mujeres entrevistadas, ya que aunque solo se entrevistaron a dos mujeres que no eran líderes, esto permitió deducir en gran medida características de las diferentes formas de participación por parte de las mujeres en la construcción de su hábitat.

Para el caso de las dos mujeres entrevistadas, que no han sido líderes, pero que sin embargo debieron desarrollar una serie de actividades como la consecución de agua en quebradas, iluminarse mediante velas, cocinar con leña y otras actividades que demandaban un sacrificio grande, es importante reconocer que estas no desarrollaban actividades que implicaran beneficios comunitarios tales como participación en grupos asociados, marchas, cabildeo ante instituciones, etc., sus actividades se limitaban a suplir sus propias necesidades y las de su familia.

Al mismo tiempo para el caso de las mujeres líderes comunitarias, que debieron pasar también por este mismo tipo de trabajos para la consolidación de su vivienda y entorno, en lo que tiene que ver con el suministro de servicios básicos, seguramente, debido a su propia experiencia y proximidad a la problemática, asumieron un papel activo, protagónico y de liderazgo frente a esta. De tal manera que en la mayoría de los casos, son precisamente estas, las que se encargan por voluntad propia de liderar actividades conducentes a la consecución y abastecimiento de los servicios básicos. Estas actividades se representan fundamentalmente en la tramitación ante entidades públicas, así como el desarrollo de actividades conducentes o que están muy relacionadas con temas de salud, educación, cuidado de niños y personas mayores.

En lo referente específicamente a la construcción de viviendas, la labor que vienen desempeñando estas líderes en ningún momento se relaciona con aspectos técnicos propios de la construcción, su labor esta centrada en actividades de promoción, divulgación, acercamiento y asesoría a la comunidad. Aunque ha sido notoria la participación de la mujer en actividades relacionadas directamente con la construcción de su casa, no se encontraron evidencias mayores conducentes a identificar el papel protagónico de estas en este tipo de actividades; su labor se ha centrado principalmente en el mismo papel que ha venido desempeñando desde lo doméstico, es decir, la preparación de alimentos y bebidas para los hombres que se encuentren trabajando en la construcción, y a pesar de que algunas

mujeres manifestaron desarrollar actividades de construcción, esta no es determinante en su desarrollo. Este tipo de actividades aún se encuentran vinculadas a oficios masculinos. También se evidencia que la mujer al dedicarse a labores relacionadas con la educación, salud, búsqueda de servicios básicos, recreación, etc., está pensando de manera global y por tanto en beneficio de una comunidad, no individualmente.

Un aspecto importante para la determinación e involucramiento de mujeres en este tipo de actividades es la personalidad; que aunque a primera vista no tendría nada que ver con el tema de trabajo de la investigación, es un punto relevante a considerar como lo explican algunos sicólogos evolucionistas, el cerebro femenino tiene una visión global y el masculino una visión local. Esto se puede entender de alguna manera, que las mujeres —dependiendo de otros factores como los ambientales, la educación e historia de vida propia— están en condición de pensar globalmente, es decir, generalmente perciben los problemas de forma general y no individualmente. Llevado esto al tema de trabajo, es entendible que la mujer piense en el bienestar colectivo, realizando actividades que benefician a la comunidad en general. Esto no quiere decir que sea una característica intrínseca a la mujer, pues igualmente también hay hombres líderes comunitarios que trabajan por esta, como también existen mujeres que no tienen un apego y deseo de bienestar ni siquiera por sus hijos. Lo que se pretende mostrar con este comentario es que existe una tendencia en las mujeres a ser dadas a este tipo de actividades.

Las mujeres entrevistadas líderes y no líderes, en términos generales han tenido una historia de vida similar, unas han descubierto que poseen una gran capacidad de convocatoria y liderazgo, por lo tanto entrega casi incondicional a su actividad comunitaria, y aunque algunas de ellas han sido víctimas de maltrato físico y psicológico, en la mayoría de casos por su propio compañero, también han sido determinantes en sus decisiones y consecuentes por encima de cualquier adversidad personal y/o familiar que le ha podido acarrear dicha decisión. Por el contrario las mujeres entrevistadas que no eran líderes, aunque reconocían la labor dispendiosa de sus actividades y el beneficio que representaba para su familia, veían esta actividad como algo normal y la “aceptaban y soportaban” pues era el papel que debían cumplir como mujeres, madres y esposas.

Con la mirada psicológica se intenta entender e interpretar de una manera sistemática las razones que llevan a unas mujeres a actuar de una forma y a otras de

manera diferente frente a una misma situación; esto es con la excusa de poder entender y dar una explicación al porqué algunas mujeres adquieren un papel participativo y protagónico ante limitantes, problemas y condicionantes para suplir determinadas necesidades básicas y otras, al contrario asumen un papel de total apatía ante la misma situación. Obviamente esta condición se da al igual en hombres y mujeres, pero para el caso de este trabajo nos interesaba el comportamiento femenino.

En términos generales se podría presentar una hipótesis, que también puede plantearse como conclusión: *para el caso de las mujeres entrevistadas, no líderes, la situación se plantea en circunstancias de baja autoestima; en el caso de las mujeres líderes comunitarias, se plantea como el reconocimiento de ser sujetos con identidad propia, autonomía y dignidad, por tanto de empoderamiento.*

Así se reconoce la visión que adquieren estas mujeres —que en algunos casos las lleva a ser líderes comunitarias—, es decir: el reconocimiento al derecho y mas aún, el reconocimiento al “derecho de tener derechos”, el reconocimiento a la *equidad en género*, el *conocimiento* en todas sus dimensiones como elemento fundamental para la reclamación y adquisición de los derechos, el acceso al poder o instancias que lo implican, mas aún, el acceso al poder de la persuasión, resumiendo de una manera elocuente como lo define Wolfgang Sachs²: “*La pobreza es falta de poder y no de dinero*”. Factores que al ser identificados, reconocidos y apropiados por parte de las mujeres, les permite reconocerse desde una perspectiva autónoma, digna e igualitaria ante sus pares mujeres así mismo ante el otro género, los hombres; situación que aunque en algunas ocasiones, no es considerada, vista y valorada por los demás así, le permite a esta recurrir a instrumentos, en casos extremos legales para hacer valer sus derechos.

Bajo este punto de vista se puede identificar y entender, el proceso por el cual han de pasar determinadas mujeres en su marcha y avance hacia el reconocimiento y liderazgo por parte de una comunidad, así mismo reconocer el hecho, de que aunque hay mujeres con vivencias e historias de vida similares, existen otras condiciones y factores determinantes como son la personalidad y las diferentes formas de percibir y entender el entorno, así como la forma de adaptación a este.

Se reconoce que no todas las mujeres como se manifiesta de manera general en la bibliografía encontrada, representan el estereotipo de mujeres íntegras y justas con una alta dosis de generosidad y entrega hacia sus semejantes. También se considera la determinante que representa para muchas otras mujeres que hacen parte de las estadísticas, cada vez más creciente: *las mujeres cabezas de familia*. Que en muchos casos por limitantes de tiempo, en sus dobles jornadas laborales y domésticas, no disponen del tiempo suficiente para dedicar al trabajo comunitario como lo manifiestan.

En situaciones en que el hogar ha estado representado por mujeres cabeza de familia, se ha identificado la participación por parte de estas en actividades que implican trabajo de fuerza y resistencia física. Por ejemplo en labores que tienen que ver con instalación de tuberías para el aprovisionamiento de agua potable o en la construcción de su propia vivienda. Circunstancia que se da por la misma condición y característica a la que están expuestas, es decir por no contar con la presencia masculina en el hogar, ya que generalmente es el compañero y/o esposo quien desarrolla este tipo de actividades; al encontrarse ellas bajo esta condición la desarrollan más por no contar con otra alternativa y por necesidad, que por iniciativa o deseos propios de realizarlas.

RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS

El diseño y elaboración de las encuestas se dividió en tres partes: la primera, con el fin de recoger información general de la persona encuestada, y por otro lado determinar su situación laboral y económica con respecto a su compañero/a, si lo tenía; la segunda, referente a la situación de la vivienda y su participación dentro de ella; la tercera, de carácter mas subjetivo, pretendía identificar cómo se ven ellas mismas con respecto a su forma de vida y estado de su situación.

En el barrio Codito se lograron aplicar 55 encuestas, 12 a hombres y 43 a mujeres. En el barrio Sierra Morena, se aplicaron 75: 6 a hombres y 69 a mujeres. En el barrio Potosí luego de tres visitas, se lograron aplicar finalmente 16 encuestas: 15 a mujeres y 1 a un hombre, para un total de 146 encuestas.

En los barrios trabajados se encontraron muestras diferentes: grupos de mujeres mayores, madres comunitarias y en general madres jóvenes laborando.

² Sachs, Wolfgang, (2002), *Equidad en un Mundo Frágil*. Memorandum para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible. Fundación Heinrich Boll. España.

En este apartado —de acuerdo con lo encontrado en diferentes estudios y estadísticas, y por sentido común—, se puede reconocer la alta incidencia de la mujer en el mundo laboral. Que como consecuencia la ha llevado a tener mayor derecho sobre la tenencia de la vivienda. Pues del total de las mujeres encuestadas la mayor puntuación se dio con 48, 8% que manifestaron encontrarse laborando de manera formal, así mismo el 48, 8% contaba con vivienda propia.

Estos nuevos roles y altos porcentajes representados en la ocupación remunerada, le ha permitido a la mujer acceder a otros ámbitos que antes se encontraban prácticamente vetados para ella. Es el caso de la jefatura del hogar, pues el 34, 6% de mujeres respondieron ser ellas las jefes del hogar, igualmente otro 34, 6% respondió que eran los dos (hombre y mujer) quienes tomaban las decisiones en el hogar. Del total de los hombres encuestados, más de la mitad respondió que los dos llevaban la jefatura del hogar. Es decir, que a pesar de haberse aplicado la encuesta a muy pocos hombres, aun estos reconocieron el papel que desempeña la mujer dentro de este.

Igualmente en aportantes en ingresos al hogar el mayor porcentaje se dio con 37% respondiendo que eran los dos (hombre y mujer) seguido del 35, 5% de las mujeres que dijeron ser ellas las que llevaban los ingresos al hogar. Los hombres entrevistados, el 52% respondió que eran los dos, los que aportaban ingresos al hogar.

A la pregunta del total de ingresos destinados al hogar, el 53, 9% de las mujeres que respondieron esta pregunta dijeron destinar el 100% a los gastos del hogar. El 25, 5% manifestaron aportar la mitad de sus ingresos. Lo que permite determinar, dados los resultados, así como corroborar la información secundaria que existe una tendencia en las mujeres a buscar el bienestar y satisfacer las necesidades básicas del hogar.

El porcentaje mayor en respuestas a la pregunta, en que utiliza su tiempo libre, se dio con el 55, 1% que respondió a la *familia*, seguido del 40, 9% que lo dedican al *arreglo del hogar*. En gran medida, en éstas respuestas se puede encontrar el tipo de actividades y alrededor de las cuales gira la vida de la mayoría de las mujeres de estos sectores, que además del cumplimiento laboral, son su familia y los oficios que demanda el hogar. Actividades que a pesar de encontrarse “compitiendo” con su rol como productora de ingresos económicos, aun y pese a esto, no han reducido su importancia en los espacios y esfuerzos que las demandan y aunque el tiempo en dedicación se puede haber reducido son actividades que continúan vigentes y con la misma intensidad.

La tendencia en las respuestas recogidas a la pregunta *si un genio le diera a escoger 3 deseos ¿cuál escogería?*, Evidencia en gran medida, la situación a la que se ven expuestas la mayoría de las mujeres, en estos sectores, pues sus respuestas se inclinaron a la satisfacción de deseos que tenían que ver con necesidades básicas como: salud, vivienda, educación y trabajo. Respuesta que contrasta con la recogida en la pregunta *¿cómo se encuentra con su vida?*, Donde estas se inclinaron a *muy satisfecha* y *relativamente satisfecha*.

En estas respuestas también se puede mostrar, sumado a los resultados en lo que dedican el tiempo libre, que a pesar de que la mujer ya ha ingresado al mundo laboral, y ha adquirido y avanzado en derechos, como el derecho a la tenencia de la vivienda, el derecho a tener voz y voto dentro de las decisiones de su hogar, y a pesar de encontrarse un alto índice de mujeres cabeza de familia como únicas aportantes, económicamente dentro del hogar, es evidente que sus necesidades básicas aun se encuentran sin resolver completamente.

Debido a la inserción de la mujer al mundo laboral, las ocupaciones a las cuales se han dedicado históricamente como han sido las actividades domésticas, en estos grupos sociales no se modifica, ellas continúan realizándolas a pesar de cumplir jornadas de trabajo todo el día, situación que se puede corroborar y confirmar con lo encontrado en la información secundaria, en el sentido de que las mujeres cumplen con dobles jornadas: desde el hogar y desde sus jornadas laborales remuneradas.

Situación que en la mayoría de los casos la asumen de una manera conforme y resignada, como lo anotó una de las encuestadas. De acuerdo a este planteamiento nuevamente regresamos a las preguntas planteadas anteriormente y que nos sirven al mismo tiempo como proposición para conclusiones y/o hipótesis de trabajo.

Al acostumbrarse estas mujeres a vivir su vida, con esta actitud conformista, de alguna manera ¿se estará dando un paso en retroceso, después de lo avanzado?. Dando crédito a lo reconocido por el sociólogo Ricardo Rojas cuando admite que en la experiencia que él ha tenido trabajado con mujeres, estas tienen un tiempo prudencial de trabajo comunitario, de más o menos 10 años, luego de este tiempo y de pasar por diferentes conflictos familiares y propios del trabajo comunitario, deciden claudicar, regresar, por consiguiente someterse a las condiciones y seguridad que da su hogar en términos de dependen-

cia económica (cuando la situación en cuanto a estado civil y la misma economía lo permite) y emocional.

Esta situación se puede aplicar, para el caso de las mujeres que han realizado algún tipo de actividad comunitaria, del otro lado están las que no han desarrollado este tipo de actividades. De esta manera podremos reconocer, que de acuerdo a características propias de la personalidad, del ambiente en que se vive y en general de las experiencias adquiridas a lo largo de la vida, según sea el caso, algunas mujeres asumen actitudes en cierta manera emancipatorias, y otras, al contrario adquieren una actitud de total desinterés ante las diferentes situaciones, problemas, riesgos, consecuencias, determinaciones y en general sucesos que se den a su alrededor.

De otro lado dadas las características y circunstancias a las que se ven expuestas, de limitaciones tanto económicas, como educativas y sociales, su actitud de resignación, se puede transformar y de otro modo, ser vista como actitud de resistencia. Resistencia que se representa en la aceptación y cumplimiento de los diferentes roles que debe desarrollar, y que frente a una situación condicionada debe ajustarse y como se plantea en forma de pregunta, adaptarse así al medio.

Al analizar los resultados por sectores, se reconoce el papel que ellas desempeñan según características principalmente encontradas de acuerdo a la edad. Las mujeres encuestadas del barrio Codito, en su mayoría mayores de 60 años, representan de alguna manera, la mujer sumisa, dócil y principalmente de baja autoestima, ya que en muchos de los casos encontrados dependen de limosnas, subsidios distritales o en el mejor de los casos de los hijos y otros familiares. Estas mujeres, en su mayoría no han representado un papel protagónico en lo que ha tenido que ver con la construcción de su propia vida, ya que generalmente han debido depender y condicionarse a decisiones ajenas a sus propios intereses o deseos.

En los otros dos barrios como Sierra Morena y Potosí, las mujeres encuestadas, han sido más determinantes en las decisiones que tienen que ver con su propia vida y la de sus familias, como se muestra en las encuestas, mayoritariamente son ellas o junto con su pareja cuando lo tienen, quienes toman las decisiones y manejan la economía del hogar. Este es un aspecto fundamental a la hora de reconocer el avance de esta y su papel dentro del desarrollo de su entorno. Al mismo tiempo le ha adicionado condicionantes, como ha sido el poco tiempo que pueda dedicar a su propio ocio, descanso o simplemente a ella como ser individual.

CONCLUSIONES

Luego de la confrontación y análisis de la información secundaria, y su posterior cotejo en el trabajo de campo mediante entrevistas y encuestas, se reconoce en términos generales, que dada la trayectoria y avances llevados a cabo durante más de treinta años sobre el tema ambiental y el tema de género, es inminente y necesario antes que todo admitir, que pese a dificultades en su práctica, estos avances han representado gran significancia en el reconocimiento para el mejoramiento de la calidad de vida de la mujer.

El reconocimiento del papel de la mujer en el desarrollo ha permitido generar nuevas políticas y acciones, que ha su vez le han permitido abrirse y explorar nuevos campos permitiendo con esto, la consideración de aspectos y modos diferentes de análisis con el fin de poder interpretar, explicar y aclarar elementos, que vistos ahora desde la *perspectiva de género*, pueden ser entendidos de una manera más amplia e integral.

Así se reconocen avances y logros prácticamente desde todos los ámbitos como es la salud, educación, alimentación, saneamiento básico, política, empleo, economía, etc., que llevados a políticas públicas, se han visto reflejados y reconocidos por la misma sociedad civil y el estado. Un aspecto contundente y determinante encontrado en el desarrollo de esta investigación es el derecho reconocido por parte de las mujeres a la tenencia y titularidad de la vivienda. Aspecto que en gran medida ha sido el resultado de la incursión por parte de ella al mercado laboral.

Esta incursión en el mundo laboral, a sido así mismo la que la ha llevado a asumir nuevos roles aun sin abandonar los anteriores, como son lo doméstico y reproductivo. Ya que tratando de entender esta situación de una manera amplia e integral, los hombres y/o compañeros de estas –según lo reconocen muchos expertos estudiosos del tema, en especial sicólogos– no han modificado su rol y costumbres históricas, como consecuencia ha representado tanto a ellos como a las mujeres nuevos conflictos. Para el caso de ellas, lo que llaman hoy los expertos *las dobles y triples jornadas que las mujeres deben cumplir*, desde lo productivo, lo reproductivo y para algunas otras lo comunal y barrial.

Específicamente, desde el ámbito que correspondió a este trabajo, el latinoamericano, dentro de la bibliografía consultada, no se encontraron diferenciaciones o distinciones específicas en los comportamientos y roles asumidos por las mujeres. En la información secundaria, se da a la mujer características y “virtudes”

que estudiadas desde la práctica, en este caso, barrios de Bogotá, no se cumplen en su totalidad y en muchas ocasiones no se ajustan a la realidad. Aquí es de gran importancia reconocer, que las mujeres, en los sectores populares, cumplen diferentes papeles y desarrollan aportes, que se pueden reconocer desde escenarios locales o trascender en ámbitos externos a estos.

Los avances y logros con respecto al reconocimiento de la mujer y “sus bondades”, se pueden reconocer en nuevos roles que esta desarrolla en términos barriales. Tal es el caso de las *madres comunitarias*, situación que ha empujado a esta a desarrollar esta misma actividad ahora desde lo público, pues su rol de madre, alimentadora en general protectora, lo sigue desarrollando al llevar a cabo estas mismas actividades, ahora cuidando los hijos de sus vecinas. Así mismo las actividades desarrolladas por líderes comunitarias en lo que tiene que ver con funciones y tareas de promoción de salud y educación dentro de su comunidad.

Otra tarea que sale del ámbito barrial es lo que tiene que ver en actividades de cabildeo y antesala ante entidades públicas, organismos de ayuda y políticos, que realizan algunas mujeres. Mujeres que en este caso son las *líderes comunitarias*. En los barrios visitados y en las mujeres entrevistadas se pudo identificar su gran capacidad de resistencia, fortaleza, firmeza y persistencia ante la adversidad. Actitudes que como se han venido explicando, obedecen a condicionamientos marcados por la personalidad, ambiente y en general formas de percibir el mundo. Han sido las líderes quienes de alguna manera, han logrado llevar a sus barrios y/o sectores a la inclusión en términos de infraestructura y prestación de servicios básicos, servicios que se “pelean” desde lo colectivo por encima de un interés

individual. De esta manera, el reconocimiento a la labor de estas mujeres dentro de un ámbito local, representa el reconocimiento a la posibilidad de mayores logros en beneficios colectivos. Esto nos permite afirmar de una manera concluyente, que existe mayor posibilidad de llevar a feliz término programas y proyectos que involucren redes entre universidad – comunidad, a partir de una alianza, que se traduzca en cooperación, y casi una complicidad con las líderes comunitarias.

Las otras mujeres que aún sin ser líderes, se acogen y se convierten en activistas por causas sociales de una manera anónima y desinteresada, al contrario altruista, son piezas fundamentales para la construcción y bienestar social, ambiental y porque no económico, desde lo local.

El papel de la mujer en lo que tiene que ver con la construcción de su vivienda, en aspectos técnicos específicamente, no se encontró de una manera significativa, con excepción posiblemente de madres cabeza de familia. Ella tiende y se encuentra más dispuesta a participar en actividades colectivas, que implique bienestar comunitario. Por eso la importancia de considerarla como parte representativa, decisiva, participativa y dinámica de cualquier proyecto a emprender en alianza universidad – comunidad.

Al involucrar a la mujer, que ha reconocido el valor y la importancia que acarrea las dificultades y privaciones, se convierten en el motor que las mueve a unirse para la cooperación y el desarrollo de sus comunidades. Ya que cuando existe ausencia gubernamental, una gran posibilidad y fortaleza a favor de la comunidad, es la organización social que promueva el desarrollo, orientado y jalonado por líderes comunitarias.

BIBLIOGRAFÍA

- Boff, Leonardo. 1986. *Cómo Hacer Teología de la Liberación*. Ediciones Paulinas. Brasil.
- Boserup, Ester. 1970. *La Mujer y el Desarrollo Económico*. Minerva. España.
- Booth, Chirs y otros. 1998. *La Vida de las Mujeres en las Ciudades*. Narcesa. España.
- Centro Internacional para el Desarrollo – CIID, (1985) *Problemas de la Mujer en lo que Respecta al Suministro de Agua y Saneamiento*.
- De Soto, Hernando, (1987) *El Otro Sendero*. Oveja Negra. Bogotá.
- De Suremain, Marie Dominique, y otras, (1994) *Las Mujeres y la Crisis Urbana*. Enda. Bogotá.
- Fedevivienda, (1994) *Gestión del Hábitat, Participación y Genero*. Bogotá.
- Fisher, Helen, (1999) *El Primer Sexo*. Taurus. España.

- Fundación Natura, (1991) *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*. Ceplaes. Quito.
- Gebara, Ivone, (2000) *Intuiciones Ecofeministas*. Trotta.
- González, de la Rocha Mercedes, (1999) *Divergencias del Modelo Tradicional: Hogares de Jefatura Femenina en América Latina*. Ciesas. México.
- Ibañez, Ana María y otros, (2003) *Medio Ambiente y Desarrollo Económico: Priorización de la Inversión Ambiental con Criterios Económicos*. Uniandes. Bogotá.
- Jelin, Elizabeth, (1987) *Participación Ciudadanía e Identidad: Mujeres en Movimientos Sociales Latinoamericanos*. Naciones Unidas.
- Johansen, Bertoglio Oscar, (1998) *Introducción a la Teoría General de Sistemas*. Noriega Editores. México.
- Leff, Enrique, (2002) *Saber Ambiental: Sustentabilidad, Racionalidad, Complejidad, Poder*. Siglo XX Editores. Buenos Aires.
- Leff, Enrique, (2002) *La Transición hacia el Desarrollo Sostenible*. México.
- León Magdalena, Deere, (2000) Carmen Diana y otras. *Género, Propiedad y Empoderamiento*. UN. Bogotá.
- Martínez, Mariana, (2003) *La Demanda por Combustible y el Impacto de la Contaminación al Interior de los Hogares sobre Salud: el Caso de Guatemala*. Cede. Uniandes. Bogotá.
- Mellor, Mary, (2000) *Feminismo y Ecología*. Siglo XX Editores. México
- Moser, Caroline, (2000) *Experiencias de América Latina en Género, Conflicto y la Construcción Social de la Paz Sostenible*. Banco Mundial. Bogotá.
- Naciones Unidas, (1994) *Las Mujeres en América Latina y el Caribe en los años 90: Elementos de Diagnóstico y Propuestas*. Cepal.
- Parlamento Andino, (1992) *La Mujer Latinoamericana en los 90: Recurso Determinante del Crecimiento con Equidad*. Caracas.
- Reed, Evelyn, (1987) *La Evolución de la Mujer*.
- Rodríguez, Penélope, (2001) *Estudios Sobre Pobreza y Condiciones de Vida en Colombia*. Uniandes. Bogotá.
- Sachs, Wolfgang, (2002) *Equidad en un Mundo Frágil*. Fundación Heinrich Boll. España.
- Sen Amartya y otros, (1996) *La Calidad de Vida*.
- Stallings, Barbara y otros, (2000) *Crecimiento, Empleo y Equidad*. Cepal.
- Unesco, (1988) *La Mujer en la Planificación y el Desarrollo*. Venezuela.
- IX Jornadas de Investigación, sobre la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, (1992) *La Mujer Latinoamericana ante el Reto del Siglo XXI*. Madrid.
- Centros de Documentación de las siguientes entidades: DANE, MINAMBIENTE, DAMA, ESCUELA DE GÉNERO de la UN, ALCALDÍA MAYOR DE Bogotá, ENDA, FEDEVIVIENDA, DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN DISTRITAL, DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN SOCIAL.
- Páginas de Internet: *Red Mujer y Hábitat*, *Colectivo de Mujeres Urbanistas*, página de *Las Naciones Unidas*

